

LA BUENA NOTICIA DEL JUICIO



Inicia – Sábado 22/4

A LA ESPERA DEL JUICIO

Lee el texto de esta semana: Daniel 7.



Si hay un tema en que la Biblia es clara es en que Dios es un Dios de juicio y, tarde o temprano, de una u otra manera, el juicio tan necesario sucederá. Entonces Dios mismo, “el Juez supremo”, lo administrará (Gén. 18:25; ver Sal. 58:11; 94:2; 98:9). Como Pablo escribió: “Cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios” (Rom. 14:12).

Da miedo pensar en ello, ¿verdad? **Tener que dar cuenta ante el Dios que conoce hasta nuestras cosas más profundas.** el Dios que “habrá de pedirnos cuentas de todos nuestros actos, sean buenos o malos, y aunque los hayamos hecho en secreto” (Ecl. 12:14). Sin embargo, el Juicio revela en última instancia la bondad y la gracia de Dios; revela que es justo y misericordioso en la forma en que trata tanto a los salvados como a los perdidos.

Esta semana exploraremos el profundo tema del Juicio en relación con el Gran Conflicto que afecta a todo el universo. Veremos especialmente lo que ocurre cuando el pueblo fiel de Dios se enfrente al inevitable “juicio futuro” (Hech. 24:25).

Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:
adv.st/espaciojoven



Escribe – Domingo 23/4

- Escribe Daniel 7 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Daniel 7:22. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



A large grid of dotted lines provided for writing the reflection on Daniel 7.

Asimila – Lunes 24/4

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

LA CRUZ Y EL MAZO

El último libro de la Biblia, Apocalipsis, se centra en la culminación de la larga controversia entre el bien y el mal. Lucifer, un ángel rebelde, desafió la justicia, la equidad y la sabiduría de Dios. Afirmó que Dios es tendencioso e injusto en la manera de administrar el universo. El tema decisivo del juicio en el Apocalipsis está en el centro de este conflicto sobre el carácter de Dios.

Apocalipsis 14:7 dice: “Teman a Dios y denle alabanza, pues ya llegó la hora en que él ha de juzgar. Adoren al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales”. El evangelio y el juicio forman parte del mensaje del primer ángel; están inseparablemente entrelazados. Si no fuera por el evangelio eterno, no tendríamos esperanza de enfrentar el inminente juicio. De hecho, como veremos, el evangelio eterno es nuestra única esperanza al acercarnos al Juicio. No hay duda de que parte del evangelio es anunciar este evento.

Durante el Juicio, los mundos no caídos verán que Dios ha hecho todo lo que puede para salvar a cada ser humano. El Juicio revela la justicia y la misericordia de Dios; nos habla de su amor y su ley, y de su voluntad bondadosa de salvar y de su poder para liberar.

El Juicio es parte de la solución definitiva de Dios al problema del pecado. Dios respondió en la Cruz a las acusaciones de Satanás, pero en el juicio revela que, en efecto, ha hecho todo lo posible para salvarnos.

Los registros infinitos, exactos y detallados del Cielo se abrirán en el Juicio (ver Dan. 7:10). Somos tan preciosos para Dios que el universo entero hará una pausa para considerar las elecciones que hemos hecho a la luz del llamamiento del Espíritu Santo y la redención provista gratuitamente por Cristo en la Cruz del Calvario.

Tanto la Cruz como el Juicio revelan que Dios es justo y misericordioso. La Ley demanda la muerte del transgresor. La justicia afirma: “El pago que da el pecado es la muerte”, pero la misericordia responde: “El don de Dios es vida eterna en unión con Cristo Jesús, nuestro Señor” (Rom. 6:23). Si la Ley de Dios pudiera ser cambiada o abolida, entonces la muerte de Jesús sería totalmente innecesaria.

La muerte de Cristo establece la naturaleza eterna de la Ley, y la Ley es la base del juicio.

Nuestras obras revelan nuestras elecciones y nuestra lealtad a Dios. De acuerdo con Efesios 2:8 y 9, “por la bendición de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe [...]. No es el resultado de las propias acciones, de modo que nadie pueda gloriarse de nada”. Pero cuando Cristo nos salva, nos cambia, “pues es Dios quien nos ha hecho; él nos ha creado en Cristo Jesús para que hagamos buenas obras” (vers. 10). Nuestras buenas obras, aun siendo habilitadas por el Espíritu Santo, no nos salvan, pero testifican que nuestra fe es genuina.

El Juicio Fnal de Dios despoja de toda pretensión, toda hipocresía, toda falsedad; en cambio, penetra en lo más profundo de nuestro ser.

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- Elige un versículo del texto central y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Cómo te das cuenta de lo inseparables que resultan el evangelio y el Juicio?
- ¿Qué esperanza puedes extraer de la relación entre el evangelio y el juicio?



A large grid of dotted lines for writing notes, consisting of 10 rows and 20 columns.

Interpreta – Martes 25/4

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- Hay 24 seres alrededor del trono de Dios en esta escena. ¿Qué implica esto sobre cómo será el Cielo? ¿Y sobre el Juicio?
- ¿Qué significa para ti formar parte del “sacerdocios real” de los creyentes? ¿De qué manera esto influye sobre tu vida cotidiana?

ENTRE BASTIDORES

Los libros proféticos de Daniel y Apocalipsis son volúmenes complementarios que nos señalan los acontecimientos que se desarrollarán en los últimos días de la historia de la Tierra. El libro del Apocalipsis anuncia que la hora del Juicio de Dios ha llegado. El libro de Daniel nos dice cuándo empieza el juicio.

En Daniel 7, Dios reveló la historia del mundo al profeta. Daniel vio a las naciones levantarse y caer, y también vio a poderes perseguidores oprimir al pueblo de Dios. Después de describir Babilonia, Medo Persia, Grecia, Roma, la caída del Imperio Romano, así como la persecución de la iglesia durante 1260 años –tiempo que se menciona en el texto (Dan. 7:25; ver también Apoc. 12:6, 14)–, Dios llamó la atención de Daniel a un glorioso acontecimiento celestial que arreglará todas las cosas. La atención del profeta cambió del surgimiento y la caída de las naciones y de los poderes opresivos, al Trono del universo y al Juicio Final de Dios, cuando él corregirá todo mal y establecerá su Reino eterno de justicia.

Dios llevó a Daniel en una visión profética del caos y el conflicto en la Tierra a las glorias del Santuario celestial y a la sesión del tribunal supremo del universo, donde Cristo, el legítimo gobernante de este mundo, recibe de su Padre el Reino que le corresponde.

El destino de toda la humanidad se decide en el tribunal celestial: el derecho prevalecerá, la verdad triunfará, la justicia reinará. Esta es una de las escenas más asombrosas, maravillosas y espectaculares en toda la Escritura. Y la buena noticia es que para el pueblo fiel de Dios es muy ventajoso, para aquellos que están vestidos de la justicia de Cristo.

Jesús se acerca a su Padre celestial en presencia de todo el universo. Los seres celestiales rodean el Trono de Dios y todo el universo de los seres no caídos asiste atónito a esta escena de juicio. El largo conflicto que se ha librado por milenios pronto va a terminar. La batalla por el trono del universo está completamente decidida.

En Apocalipsis 4, Juan contempla una puerta abierta en el Cielo y recibe la invitación: “Sube acá

y te mostraré las cosas que tienen que suceder después de estas” (vers. 1). Jesús invitó al apóstol a mirar a través de la puerta abierta las escenas cósmicas del gran conflicto entre el bien y el mal. **Junto a Juan, también podemos mirar a través de la puerta abierta y tener un destello del eterno plan de salvación.** Somos testigos de asuntos que se están decidiendo en el tribunal celestial.

Apocalipsis 4:2 al 4 se refiere a una escena en el tribunal. Dios Padre está sentado en el trono rodeado de seres celestiales. Hay truenos y relámpagos que simbolizan los juicios de Dios. También nos damos cuenta en Apocalipsis 4:4 de que 24 ancianos están presentes alrededor del trono.

¿Quiénes son los 24 ancianos? Había 24 divisiones en el sacerdocio levítico del antiguo Israel. Los sacerdotes representaban al pueblo de Dios delante de él. En 1 Pedro 2:9, el apóstol declara que los creyentes del Nuevo Testamento son “una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey”. Tal vez los 24 ancianos representan a todos los redimidos que un día se regocijarán alrededor del Trono de Dios; o tal vez representan a los que resucitaron cuando Cristo resucitó, los que ascendieron al cielo con él (Mat. 27:52; Efe. 4:7, 8).

De cualquier manera, esto es una buena noticia. Hay algunos que han sido redimidos de la Tierra y están sentados alrededor del Trono de Dios. Ellos enfrentaron tentaciones, así como nosotros. Mediante la gracia de Cristo y el poder del Espíritu Santo, vencieron. Están “vestidos de blanco”, lo que significa que la justicia de Cristo cubre y limpia sus pecados. Llevan una corona de oro sobre sus cabezas, lo que significa que son victoriosos en la batalla contra el mal y son parte del linaje real del Cielo de creyentes llenos de fe (Apoc. 4:4).

Vemos un trono en el Cielo y a Dios sentado en él. Poco después de que comience la escena, todo el Cielo empieza a cantar y la intensidad de las alabanzas aumenta y aumenta: “Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas; por tu voluntad existen y han sido creadas” (vers. 11).



Conecta – Miércoles 26/4

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Salmo 51:1-4

Apocalipsis 20:12

Apocalipsis 4:2-4

Apocalipsis 5:1-12

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Daniel 7?



JESÚS ES DIGNO

En Apocalipsis 5:1 al 5 una vez más vemos un trono. Se introduce un rollo escrito por ambos lados. Está sellado con el sello divino; nadie, en el Cielo o en la Tierra, es lo suficientemente digno para abrirlo. Los seres celestiales tiemblan. El asunto es muy serio. Ningún ángel puede representar a la humanidad en el Juicio Final de la Tierra. Juan llora porque nadie puede abrir el rollo, ¡ni siquiera mirarlo! Entonces uno de los ancianos, uno de los redimidos de la Tierra, le transmite palabras de aliento a Juan: Jesús, el Cordero de Dios, es digno de abrir el rollo.

Juan contempla la respuesta definitiva al problema del pecado en Apocalipsis 5:5. Aquí, el anciano profeta mira la única forma en que alguien puede pasar el Juicio Final en el trono de Dios: "Pero uno de los ancianos me dijo: 'No llores más, pues el León de la tribu de Judá, el retoño de David, ha vencido y puede abrir el rollo'. [...] Entonces [...] vi un Cordero. Estaba de pie, pero se veía que había sido sacrificado" (Apoc. 5:5, 6).

En Apocalipsis 5:8 al 12, Jesús, el Cordero de Dios que sacrificó su vida para la salvación de toda la humanidad, toma el rollo del juicio y lo abre. Todo el Cielo estalla en una intensa alabanza, pues gracias a su victoria sobre las tentaciones de Satanás, su muerte en la Cruz del Calvario, su resurrección y su ministerio como sumo sacerdote, provee la salvación a todos aquellos que por fe eligen responder a su gracia. El Juicio es una increíble buena noticia para el pueblo de Dios. Habla del fin del reino de pecado y de la liberación del pueblo de Dios.

Jesús está de nuestra parte en el Juicio. Su vida de perfecta justicia cubre la nuestra. Su justicia obra en nosotros para hacernos nuevas personas. Su gracia nos perdona, nos transforma y nos capacita para vivir piadosamente. ¿Puede algo ser más alentador?

No debemos temer, no estamos solos en el Juicio; todas las fuerzas del mal son contundentemente abatidas. En el Juicio se hace justicia al pueblo de Dios (Dan. 7:22). El propósito del Juicio no es

Enfoca – Jueves 27/4

- ¿Dónde ves a Jesús en Daniel 7?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿De qué manera Jesús, como nuestro sustituto, es la única esperanza de salvación?

investigar lo malos que somos, sino revelar cuán bueno es Dios.

Reflexiona en las asombrosas palabras de Pablo registradas en Hebreos 7:25, que, al referirse a Jesús como nuestro sumo sacerdote, dice que "puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios" (RV1995). Salva perpetuamente. El término griego para "perpetuamente" significa "pleno, completo, total". Jesús nos salva; nuestra tarea es entregarnos a él, apropiarnos por fe de su victoria. Nuestra confianza debe estar en él, no en nosotros.



ESPERANZA EN EL JUICIO

"Su única esperanza se cifra en la misericordia de Dios; su única defensa será la oración. Como Josué intercedía delante del ángel, la iglesia remanente, con corazón quebrantado y fe ferviente, suplicará perdón y liberación por medio de Jesús su Abogado. Sus miembros serán completamente conscientes del carácter pecaminoso de sus vidas, verán su debilidad e indignidad, y mientras se miran a sí mismos, estarán por desesperar. El tentador estará listo para acusarlos, como estaba listo para resistir a Josué. Señalará sus vestiduras sucias, su carácter deficiente. Presentará su debilidad e insensatez, su pecado de ingratitud, cuán poco semejantes a Cristo son, lo cual ha deshonrado a su Redentor. [...]"

"Los hijos de Dios han sido muy deficientes en muchos aspectos. Satanás tiene un conocimiento exacto de los pecados que él los indujo a cometer, y los presenta de la manera más exagerada, declarando: '¿Me desterrará Dios a mí y a mis ángeles de su presencia, y, sin embargo, recompensará a aquellos que han sido culpables de los mismos pecados? Tú no puedes hacer esto con justicia, oh Señor. Tu trono no subsistirá en rectitud y juicio. La justicia exige que se pronuncie sentencia contra ellos'.

"Pero aunque los seguidores de Cristo han pecado, no se han entregado al dominio del mal. Han puesto a un lado sus pecados, han buscado al Señor con humildad y contrición y el Abogado divino intercede en su favor. El que ha sido el más ultrajado por su ingratitud, el que conoce sus pecados y también su arrepentimiento, declara: '¡Jehová te reprenda, oh Satán! Yo di mi vida por estas almas. Están esculpidas en las palmas de mis manos' " (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 5, pp. 447, 448).

Aplica – Viernes 28/4

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿de qué te sientes personalmente convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes implementar en tu vida, colegio, familia, trabajo o iglesia?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Por qué el Juicio es una buena noticia, y no una mala noticia?

¿De qué manera saber que “la hora del Juicio ha llegado” impacta nuestra vida cotidiana?

¿Cuál consideras que es la función exacta de Jesús en el Juicio?
¿Qué piensas que esté diciendo y pensando?

¿Cómo puede la función de Cristo en el Juicio motivarnos a serle más fiel, sabiendo que únicamente gracias a que Jesús murió por nosotros tenemos esperanza de salvación?

¿De qué manera el Juicio revela el carácter de Dios al universo?

¿Cómo es que el Salmo 51 nos da luz en cuanto al significado y el propósito del Juicio?

¿Qué pasos sencillos puedes dar hoy para empezar a vivir diferente, al saber que el juicio es real?



AGENDA JOVEN

¿Qué tal invitar a un amigo a que te acompañe a la iglesia mañana? Si estaban esperando “una señal”, ¡es esta! Envíale un mensaje y dile que sería genial verlo mañana. ¡Deja que el Espíritu Santo te use!



> GP – LECCIÓN 5

UN DÍA DE REGOCIJO

“Juzgará a las naciones” (Sal. 110:6, NVI).

El Salmo 110 se denomina “la perla de los salmos mesiánicos”. En este salmo, David enseña que debemos esperar a un rey sacerdote que gobernará soberanamente a todas las naciones de la Tierra. Este salmo enseña que debemos esperar la venida de un rey, que no solo es rey, sino Rey Sacerdote, quien gobernará a su pueblo y juzgará a todas las naciones de la Tierra.

Agustín dijo que “David adoraba a ese Rey no solo como gobernante, sino también como sacerdote”. Eso es valioso para nosotros hoy. Si vemos a Jesús solo como Rey, estamos mirando de manera equivocada. Porque Jesús no solo es Rey, sino también Sacerdote. Y porque él es Sacerdote tenemos acceso a la presencia del santísimo Dios. Todo, gracias a la Cruz. Gracias a esa sangre. Gracias a esas marcas en las manos, podemos decir que fuimos lavados.

Pero en la parte final de este Salmo, David muestra que ese Rey no es solo un Rey poderoso, no es solo un perfecto sacerdote, sino es también un Juez supremo. Observa que hay un cambio en el texto. Él “juzgará...” pasa a una perspectiva futura; a una perspectiva profética que sucederá más adelante. Los teólogos lo llaman perspectiva escatológica.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Puedes decir que todos tus pensamientos pertenecen al Señor? ¿Están todos tus deseos bajo la autoridad y el gobierno del Señor Jesús?
2. Piensa en tus objetivos. ¿Están alineados con su voluntad? ¿Qué relación hay entre los objetivos que te propones y el tema que abordamos hoy?

En la Biblia, la expresión “el día de su ira” es una expresión apocalíptica. El día del Señor, la ira venidera, se refiere a aquel gran día en el cual ocurrirá el Juicio, en que los vivos y los muertos serán juzgados por el Dios creador de todas las cosas. El salmista nos transporta hacia aquel día. Deja la esfera temporal, donde las dos profecías se cumplirán en el futuro (Jesús como Rey y Sacerdote) y nos transporta a aquel gran día, fuera de la esfera del tiempo, dentro de la perspectiva escatológica. Ese día en el que la Tierra literalmente se detendrá para recibir el juicio de Adonai.

Cuando se habla del asunto del juicio, la mayoría muere de miedo. Yo vivo en expectativa.

El Rey soberano, Adonai, vendrá y juzgará indiscriminada, severa e incansablemente; hasta que todos sean juzgados; hasta que todos reciban su galardón.

No tengo miedo del Juicio porque es una expresión de la gracia y la bondad de Dios. Pero hay un motivo aún más personal: el Juez es mi mejor Amigo, y él tiene una “debilidad” por los pecadores. Su juicio será severo para aquellos que se rebelan. Pero para aquellos que fueron lavados por la sangre del Cordero, será un día de regocijo.

José Venefrides – Director del Ministerio Joven de la Unión Sur Este Brasileña.